



LA AURORA

REVISTA QUINCENAL

Plasencia 30 de Enero de 1904.

SUMARIO.

- La peste en los espíritus.*
- A una placentina, (poesía.)*
- La conquista por el ferro-carril.*
- Locomoción aérea.*
- Sección feminista.*
- Comunicado.*
- A la niña María Luisa Cobelo, (poesía.)*
- Causas Ocultas.*
- Sección científica.*
- Noticias.*
- Pensamientos.*
- Concurso de LA AURORA.*

AÑO I.

NÚM. II.



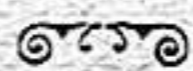


LA AURORA



Revista Científico-Literaria.

SE PUBLICA LOS DÍAS 15 y 30 de cada mes.



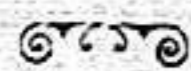
La correspondencia Literaria ó Administrativa á la Redacción.—Sol 11.



No se devuelven los originales que se nos remitan.



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN



Plasencia un trimestre 0,90 cts.
Fuera Idem. 1. peseta.
Número suelto. 0,15 cts.

—
Anuncios, precios convencionales.



Colegio de 2.^a enseñanza de San Francisco.

DIRECTOR

D. FELIPE LAFUENTE JUANES

LIGENCIADO EN FILOSOFÍA Y LETRAS.

Cuadro de Profesores en posesión del correspondiente título de Ciencias y de Filosofía y Letras.—Local de inmejorables condiciones higiénicas, con amplio y ventilado dormitorio, clases, patios, frontón, jardín y huerta.—Alimentación esmerada y verdadera.

Preparación para las carreras del Magisterio, Comercio. etc. etc.

Pídanse Reglamentos y detalles al Director.

**Se admiten
anuncios**

LA PESTE EN LOS ESPÍRITUS.

Uno de los libros que más han impresionado á la Europa inteligente en los últimos quince años ha sido sin disputa la magnífica novela del alemán Max Nordau, titulada «*El mal del siglo*,»

De su lectura sustanciosa y sugestiva se desprende que el pesimismo filosófico del profundo Schopenhauer ha invadido una gran parte de las inteligencias juveniles de la actual generación, destrozando las más frescas ilusiones y conduciendo al espíritu por las sendas tenebrosas del suicidio ó de la apatía más brutal é incomprensible.

Por fortuna Max Nordau, como Suddérman y todos los pensadores sensatos del colosal imperio de Alemania reprueban con energía esas corrientes abominables de desesperación y pesimismo que, á la larga, producirían un estado social irreductible á la vida del progreso.

No es muy dada nuestra juventud á la filosofía; pero, sin embargo, el terrible sistema de Schopenhauer no deja de tener prosélitos entre nosotros.

Sí; por desgracia, en las grandes poblaciones españolas, tropezamos á cada momento con neurasténicos de espíritu ilustrado; pero sin voluntad y sin energía; pensadores distinguidos; á veces artistas delicados; pero incapaces para la acción, porque nada hay en el mundo, segun ellos, que merezca una preocupación ó un leve esfuerzo.

¡Ah!... ¡esto es muy triste!. Piensan, meditan, especulan, sonrien sin cesar, con lástima ó sarcasmo; en las más nobles virtudes y en los sacrificios más honrosos, en los ideales que nos estimulan y en las esperanzas que nos fortifican, no ven otra cosa que celadas groseras y brutales que la gran naturaleza sin cesar nos tiende; celada en el amor, en la filantropía, en las resignaciones, en los heroismos....

Y es muy lógico...

Desde hace ya algun tiempo, la práctica de la vida nos ahoga. Arrojado de nuestro espíritu el gran Quijote de la aventura y del sueño; roto con golpes rudos y á fuerza de hondas transformaciones sociales el atavismo espiritual que nos ligaba á nuestros ascendientes, nos hemos encontrado al alborear de este siglo precursor de terribles marejadas, como encina sin resguardo de lomas y boscajes, donde los vientos se ceban con tremendo empuje. Plétora de ciencia nos abrumba, desbordamiento continuo de ideales nos devora y así, ha empezado entre nosotros el cansancio al iniciarse la lucha.

Y surge en las mentes juveniles el desequilibrio, sin sedimento de hondos pensamientos y firmezas depuradas; todo esfumado, indeciso; triste remedo de tempestad veraniega que casi al nacer sucumbe; y entre esta

fatal ebullición de sistemas atrevidos y capciosos, es el que estudia, el que medita, un excremento de la sociedad; un pobre parásito en la fauna que bulle entre el negocio y el mercantilismo...

Tiende, pues, á reinar en el campo de las inteligencias el *trust* del éxtasis especulativo que excluye toda acción y todo esfuerzo y ¡ay de nosotros si nos empeñamos en despreciar la vida ó en encontrar en ella lo que no existe!..

Si la noble humanidad tan solo se compusiera de *intelectuales* y especuladores cándidos, sería nuestra existencia ¡quien lo duda! un viaje de recreo en un alborear de una hermosa primavera... pero sucumbiríamos ante la innoble protesta del estómago... Sí, por el contrario, solo cuidasemos del negocio, de la carne, de la pasión y del cálculo, ahitos y pléticos, feneceríamos como inmundas bestias.

¡Y aquí de las negruras, de los excepticismos, de los desencantos!..

Es casi imposible reunir en una misma persona el estrecho horizonte, la cándida confianza en la realidad, el esfuerzo emprendedor y cotidiano, con el sublime idealismo, la especulación extática, el entendimiento claro y el razonamiento profundo é incansable, por que el eterno soñador que tras de lo inmediato, presiente las causas más remotas, ocultas en el misterio de lo desconocido, pierde la voluntad para la acción rápida y el que conserva y desarrolla esta voluntad, para obtener con alegría y ardor triunfos humanos, es un pobre paria de insulsas nimiedades, víctima siempre de los más bochornosos convencionalismos...

¿Qué hacer entonces?... ¿cómo orientarnos?... ¿cómo existir en el mañana que sin cesar se acerca?... Yo, como el germano Max Nordau, lectores míos, no decido nada...

MANUEL REVILLA CASTÁN.

A UNA PLACENTINA

El mundo disculpa siempre
al que asombrado vacila
ante una mujer hermosa
que es más que humana, divina
y así, tu, por más que juzgues
mis palabras atrevidas,
comprenderás que es difícil
tener la pluma escondida
cuando hay en la sangre ardores
y en el alma pesadillas.

Tu hermosura me ha salvado
de la atroz monotonía.

de una existencia agitada
por las más hondas desdichas
y huyeron todas mis penas
cual las aves ateridas
ante los vivos fulgores
de tus radios pupilas.

Ya mi buque no zozobra
en los mares de la vida
y ya vogando altanero
ni desmaya ni vacila,
que los roncós vendavales
se han tornado en mansas brisas
y sus furiosos empujes
en halagos y en caricias.

¡Benditos sean tus ojos,
tus ojos porque fascinan
tus labios porque sonrien,
tu pecho porque suspira,
tu aliento porque perfuma,
tus frases porque cautivan!..

¡Bendito sea tu encanto,
flor que nunca se marchita
entre las suaves auroras
de la tierra placentina,
remedo del paraíso
y humbral de la gloria misma!..

Si tu no sabes, hermosa,
porque la musa me inspira
y á mis sentires profundos
ardientes palabras dicta,
pregunta por qué las auras
á las flores acarician,
por qué las blancas espumas
á las márgenes salpican,
por qué descende el rocío
por qué los pájaros trinan,
por qué las selvas murmuran,
por qué los luceros brillan,
y selvas, pájaros, flores,
luceros, rocío y brisas,
te dirán que no sé cansan
porque el amor les anima,
les impulsa, les mantiene,
les alienta, les invita
por eso, virgen, te adoro...
por eso te canto... niña.

AMAURY.

LA CONQUISTA POR EL FERRO-CARRIL

En nuestro número anterior indicamos los intereses creados por los europeos en el golfo de Petchili;

hoy expondremos á la ligera el entronizamiento de las distintas Naciones que, circundando con ferro-carriles al Celeste Imperio, ofrecen ancho campo de observaciones para el desenlace del porvenir.

Ante el peligro amarillo, Europa ha opuesto la unión de sus esfuerzos para la colonización de la China; y, bajo pretexto de las necesidades comerciales y de los intereses creados, se interna con sus vías de recreo por ricas regiones, consideradas hasta tanto poco menos que inexplorables.

Se pasaron las épocas, en que, á impulsos de un espíritu romántico medioeval se lanzaban los pueblos á las grandes conquistas; pues hoy, práctica la vida por el fomento de nuestras exigencias, no reconoce más derecho que los debidos á la laboriosidad y al trabajo, si bien es cierto que el egoísmo del espíritu mercantil sabe vulnerarlos muchas veces, para el logro de sus fines.

En esta obra de expansión etnológica figura Rusia en primera línea con su ferro-carril Transiberiano de 6.533 kilómetros que la permite trasladarse en doce días desde Moscou á las costas del Pacífico, donde toda su influencia diplomática ha conseguido la posesión de Port-Arthur y Talienvan que, dándole fácil salida á los mares del Japón, completará la importancia comercial y estratégica de dicha vía en el momento en que un ramal de la misma, atravesando la Mongolia, la ponga en comunicación directa con Pekín.

Esta preponderancia del Imperio moscovita tiene alarmada á Inglaterra que vé en el Krémim el enemigo más temible de colonización, no solamente en la región objeto principal de estudio de nuestros sinólogos, sino en toda el Asia. Y en efecto, la raza eslava, tratando de imponer en el Oriente su dominación intenta cercar á la China uniendo al ferro-carril mencionado la línea Transcaspiana, de 3.000 kilómetros que, llegando á las fronteras de la misma y del Afghanistan, en proyecto su prolongación hasta la Persia, y en relación por el gran lago con las vías del Cáucaso, la harán representar papel muy importante en estas regiones, facilitando las relaciones comerciales con Europa que, con más rapidez que por la vía marítima, podrá importar todos los productos orientales.

Sigue después Francia que, atenta al ensanche de sus posesiones del Tonkín, y, teniendo por base en el Pacífico el puerto de Kouang-Tcheu intenta la construcción de un ferro-carril que la haga dueña del Yunnan, región que por sus inmensas minas de carbón y otras explotaciones, es ambicionada por Inglaterra, que se vé imposibilitada de poderla unir á sus posesiones de la India por lo inaccesible de las montañas que separan á ambas comarcas.

A continuación marcha Alemania que en la bahía

de Kiao-Cheu construye el puerto más importante del Pacífico, el de Tsin-Tao, en el que ha invertido 40 millones de marcos y que por el ferrocarril de Tsi-nan extrae el carbón de la rica cuenca de Uei-Sien, de gran porvenir para el desarrollo industrial de estas regiones.

Inglaterra, no conformándose con la posesión del islote de Hon-Kong, por cuyo cable recibimos los españoles noticias de la funesta campaña en el archipiélago Magallánico, acude presurosa á los preliminares de este reparto del antiguo Catai, pero recelosa de no poder llevarse la mejor parte, impone la política del *mantenimiento del Imperio Chino* y de *puerta abierta*; moderación aparente con que la raza sajona de la cosmopolita Albión se encubre, ante complicaciones no descifrables y de beneficios por el momento muy dudosos. Consigue la obtención de Wei-hai-Wei, y asegura, mediante arriendo, doscientas millas de terreno frente á Hong-Kong, ante la perspectiva de llegar á influir en el Yang-Yse, considerado como la parte más poblada del mundo.

Y como remate á esta invasión de la raza blanca, un sindicato belga construye el ferrocarril de Pekín-Hankú; parte del Central es otorgado á americanos; Italia solicita el puerto de San-Mun para establecer comunicación con el lago Po-iang; y otras varias concesiones se han otorgado indistintamente á las naciones mencionadas.

Y de este modo la civilización, de manera suave y halagadora, con apariencias de desinteresada, ha avanzado en el conocimiento de estas vastas regiones, desde que la *razón* de los cañones y la manifestación pacífica de las escuadras, permitió descorrer el velo con que este eterno niño parecía encubrir su organización primitiva en el mayor de los aislamientos.

F. LAFUENTE.

LOCOMOCIÓN AÉREA

¿Podrá volar el hombre? ¿Será posible que, pasado no mucho tiempo, pueda utilizar para trasladarse de un punto á otro este medio de locomoción?

El problema no parece ser muy fácil, más no creo que sea empresa de las imposibles.

En la época presente los adelantos científicos son tan grandes y las invenciones modernas tan asombrosas, que hacen presumir, que todo cuanto la imaginación humana conciba, por aventurero y fantástico que sea, pueda conver-

tirse en un hecho real y positivo; pueda llevarse á la práctica.

Imposible parecería á nuestros antepasados que el hombre pudiera surcar los mares sirviéndose de aparatos con los que su imaginación nunca soñara.

Tampoco creerían que una caja cilíndrica de hierro, de forma más ó menos elegante y en cuyo interior lleva carbón de piedra convertido en ascuas, pudiera utilizarse como caballo de tiro que habría de servir para arrastrar grandes masas y que el hombre mismo lo utilizaría para sus largas escursiones por la superficie de la tierra.

Y, sin embargo, hoy vemos multitud de trenes cruzar por todas partes y en todas direcciones y ya no nos causa admiración ni sorpresa, antes bien nos parece la cosa más natural del mundo.

Sería digno de ver el gesto que pondrían los sabios de hace quince siglos al contemplar la marcha de un ciclista sobre su máquina; no podrían explicarse porqué dicho aparato, con una base de sustentación tan pequeña, permanece en equilibrio durante la marcha y no da en tierra con su conductor (salvo raras excepciones.)

Pues bien; lo mismo este que los demás aparatos que se han inventado para viajar, han ofrecido muchísimas dificultades para llegar al estado de perfección en que hoy se encuentran; y sin embargo, el hombre, con esa avidez innata de buscar siempre cosas nuevas, perfeccionar las encontradas y seguir siempre buscando, ha vencido todas las dificultades y ha llegado á perfeccionar bastante los aparatos ó máquinas de las cuales se sirve para la locomoción.

Por eso digo al principiar este escrito que el problema de la locomoción aérea individual, si bien hoy no se conoce, es muy posible que pasados no muchos años sea un hecho real y práctico.

Los medios de locomoción que hasta hoy se conocen, á más de ser anticuados y rutinarios, ofrecen muchísimos inconvenientes que no me detengo á enumerar, aunque hay dos muy importantes: su poca velocidad y sobre todo la falta de libertad y de independencia en el viajero.

El caballo es más resistente que el hombre, pero su resistencia muscular disminuye con la marcha y bien pronto se llegan á agotar todas sus fuerzas.

El ferrocarril, ya por la excesiva concurrencia de viajeros, ya por la poca amabilidad

de los compañeros de viaje y también por la falta de ella en algunos de sus empleados, es un vehículo insoportable, y en él además el viajero carece por completo de libertad é independencia.

Las bicicletas y motociclos son un triunfo más de la ciencia; un sistema de locomoción individualista como ninguno, un medio de salvar el espacio comparable al de los trenes de las vías férreas, una economía de fuerzas verdaderamente admirable; pero, el ciclista con las primeras necesita emplear algunas y con los segundos se ve precisado á viajar por carreteras.

Todos estos inconvenientes desaparecerán desde el momento en que sea un hecho la locomoción aérea y me refiero á la individual, no á los viajes en globo.

Cuando se invente un *aparato volador* que se adapte perfectamente al cuerpo humano y que pueda funcionar á voluntad del hombre, se habrá resuelto este problema que hoy por hoy presenta muchas dificultades.

Este descubrimiento sería un gran triunfo para la ciencia y de incalculable utilidad para las sociedades.

Ya no se vería el humilde obrero obligado á pasar de la fábrica llena del humo del carbón y de los ruidos del trabajo á bohardillas ó casas antihigiénicas situadas en el casco de las poblaciones, sino que podría habitar en pueblos bastante distantes cuyo espacio podría recorrer en un tiempo inapreciable.

Y, en verdad, que sería hermoso remontarse por los aires y dar un paseo por las regiones altas de la atmósfera en compañía de la *bella tirana*, y cual parejas de jóvenes tortolillos, ver parejas de enamorados que, sacudiendo sus perzosas alas (artificiales) levantasen el vuelo y surcasen el espacio en todas direcciones, para posarse después á orillas de un arroyuelo ó en el interior de un bosque sombrío y allí lejos de las miradas del mundo, referirse sus cuitas y contarse sus amores. ¡A cuantas consideraciones se presta tan prodigioso descubrimiento!

Mas ¿no cuenta la ciencia con conocimientos suficientes para resolver, teóricamente al menos problema de tanta importancia?

Creo que sí; la electricidad que á tantas aplicaciones se presta y que está llamada á sustituir á todos los motores, es la indicada para la resolución de aquél.

Supongamos un electro-imán en forma de herradura y muy cerca de él una armadura de hierro dulce á la cual se articule un aparato resistente y poco pesado, que pudiera ser de

aluminio, afectando la forma de ala de ave. Esta armadura debe ir provista de una varilla que la mantenga separada del electro y en contacto con un resorte.

La corriente eléctrica, engendrada por uno ó varios pares de pilas, atraviesa el electroimán y la armadura y vuelve á las pilas por el resorte.

Entonces el hierro dulce del electro atrae inmediatamente á la armadura, lo cual interrumpe el circuito al contacto del resorte; al dejar pasar la corriente vuelve la armadura á su primera posición y restablece el contacto; por consiguiente la armadura y el ala con ella articulada continuarán oscilando así tanto tiempo como se envíe la corriente al aparato.

Este debe llevar además un graduador de corriente para aumentar ó disminuir á voluntad la intensidad de esta, dando así lugar á mayor ó menor número de oscilaciones de su ala.

También debe ir provisto de una palanca para dar á dicha ala distinta oblicuidad con relación al plano vertical.

Esta es la teoría, este el aspecto científico del que pudiéramos llamar *aparato volador* que tan grandes ventajas habría de proporcionar á la humanidad y que se prestaría á poéticas é ideales escursiones.

MISTER-NINK.

Sección Feminista

Carta 2.^a

Amigas mías: Esta es mi segunda carta y como en la anterior me inclinaré á la censura que en mis labios siempre resultará un amistoso consejo.

¡Oh! ya es muy antigua la coquetería....

Yo, aunque desconozco por completo en mi ignorancia femenina todo cuanto á la ciencia se refiere, no vacilo en afirmar que la coquetería procede de un *microbio*; este *microbio* es tan antiguo como las sociedades; vagaba errante por el paraíso cuando al despuntar una aurora resplandeciente de primavera divisó desde su escondrijo á la mujer madre de la humanidad y origen del dolor y la desgracia.

Este *microbio* transtornó el cerebro de nuestra madre, falseando desde entonces sus intenciones y preparando inconscientemente la ruina de la humanidad, la perdición de las razas.

COMUNICADO

Sr. Director de LA AURORA.

Sí, amigas mías: la serpiente impulsó á Eva, ésta comió una parte de la manzana; en aquél supremo instante el infame microbio de la coquetería puso en los labios de la mujer perjura una celestial sonrisa; una sonrisa coqueta, tentadora, irresistible y Adán entonces, trastornado, se engulló sin darse cuenta la fruta apetitosa del árbol prohibido.

Andando el tiempo se saturaron las almas femeninas con los horrores de la antigua peste y hoy es muy difícil encontrar entre nosotras una mujer que, con su higiene espiritual, se haya librado de los fieros ataques del *microbio*

¡Somos coquetas... cándidamente coquetas! Suponemos, infelices, que en las luchas de Cupido, que tienen por palestra el amor propio, un mohín de nuestros labios, ó un fulgor de nuestros ojos, nos han de bastar á veces para que el hombre caiga á nuestros pies rendido y enamorado.

No; esto es inútil; la coquetería no ha de salvarnos... Cuando ante un jóven apuesto que nos persigue... y nos agrada sonreímos con lástima ó desdén;.. cuando aparentamos indiferencia por su mala conducta de Tenorio irreductible, torciendo los impulsos de nuestros corazones enamorados; en una palabra, cuando la coquetería se ostenta en su esplendor y con todos sus errores ¡infelices! ellos se compadecen de nosotras y suelen responder con carcajadas á todas nuestras ficciones.....

Luchemos por lo tanto con astucia; con belleza y juventud y esa exquisita sensibilidad que los hombres nos conceden nos basta para vencer; nuestros serán los lauros si el enemigo vé en nosotras más grandeza natural que ficticios oropeles.

Tended á inspirar amor, nunca deseos; huya para siempre el desdén afectado de nuestra fisonomía; sea esta expresión de nuestros espíritus; nuestros ojos umbrales tentadores de un paraíso interior de castas esperanzas y puros sentimientos; nuestros labios mensajeros de la idea, amigas mías, y en general nuestra postura más de Lucrecia irreluctible..... que de Ninón, la heroína famosa tan condescendiente como enamorada.....

Y si la brutal, la ingrata, la inexorable naturaleza nos ha negado escultóricas exquisiteces y nos ha otorgado un rostro, triste recuerdo de una careta de carnaval ó tremenda parodia de la mujer de *Picio*, entonces..... huyamos al fondo oscuro del hogar y renunciemos á las luchas del amor con la tristeza en el alma y la resignación más profunda en el semblante.

PIEAR ISCAR.

Acudo gustosa á la invitación que para esta sección hace V. á las placentinas, reservándome estampar la firma, por miedo á los críticos... y á los desocupados.

Pasando á ocuparme del papel que juzgo reservado á mi *d.bil* sexo, empezaré manifestando lo que dice nuestra simpática defensora Concepción Gimenez de Flaquer, haciendo alusión á la falta de cultura observada en el bello sexo: «No puede reportar ventajas la insuficiencia de la mujer. Si el hombre es ilustrado encuéntrase moralmente solo; si es tan vulgar como su compañera ¡pobre familia y pobre hogar!»

Terrible diatriba que lleva en el fondo la amargura sombría á que, bien por prejuicios ó por abandono en nuestra educación nos vemos entregadas... No es mi ideal esa mujer que algunos sociólogos nos pintan interviniendo en todos los problemas de la vida, no; pues aunque en desarrollo cerebral podemos competir con el sexo fuerte, no he de proclamar la cruzada feminista llevada á tal extremo; pero si que la mujer sea apreciada en lo que vale porque ella es fuente de amor, lazo de la sagrada institución familiar, fundamento en la educación de los hijos y este campo, tan reducido á primera vista, constituye la piedra angular sobre que nuestra sociedad se desarrolla y eleva.

Clamamos por nuestra regeneración; aspiramos á hacer de las actuales generaciones el porvenir de nuestra raza y no fijamos nuestra atención en que el principio de tan magna empresa requiere una gran educación, que, si ha de redundar en beneficio de la patria es de todo punto preciso que antes se haya engendrado en el pequeño círculo del hogar... ¿Y cómo, estando el hombre absorto en sus negocios y la mujer sin conocimiento del mundo vá á realizarse esta metamórfosis?..

Sentiría que mis oscuras manifestaciones pudiesen parecer impropias á mis dignas compañeras. Aquí, en el reducido círculo de esta ciudad; viviendo una vida que no es vida por la indolencia con que ante nuestra vista vemos pasar la realidad, acaso parezca atrevido que una jóven piense y escriba. Más de una vez manifesté en las reuniones al oído de mis amigas algo que sobre este particular explano hoy y en verdad que no dejaron de encontrar eco mis lamentaciones; pero la falta de relación que las inteligencias necesitan dejaron en el vacío opiniones que, sino redentoras, porque nuestra dignidad

existe, bien pudieran ser *modificadoras*, en bien de todas y en honor de la galantería con que el sexo masculino nos ha honrado.

Y por hoy y para no hacer pesada mi primera introducción en estas lides, prometiendo continuar en la empresa, á la que con fé y con entusiasmo prestaré mis modestos esfuerzos, queda de V. affma. servidora.

ALICIA.



A la niña María Luisa Cobelo

Muy rubia, muy rubia,
muy blanca, muy blanca,
con unos ojazos tan grandes y negros,
con una sonrisa tan dulce y tan cándida,
con un balbuceo tan suave y gracioso,
con una alegría tan honda y tan franca
que á los lindos, rientes querubos
del retablo de un templo evocaba...

Muy rubia, muy rubia
muy blanca, muy blanca,
el destino cortó sus sentires
y la muerte le abrió su morada
y acabaron las risas, los juegos
las frases graciosas, las dulces miradas....
¿Porqué, me pregunto, se muere una niña?
¿porqué en una niña se ceba y se ensaña
el destino cruel que á otros muchos
respeto y resguarda?.....

¿Porqué la hermosura se torna en despojos
y un cuerpo de arcangel en polvo y en nada,
la alegría de un padre en lamentos,
la ilusión de una vida en nostalgia?...
¿porqué, me pregunto, se muere una niña
tan bella y tan cándida?...

¡Quién sabe!... del mundo
la senda es tan dura, la prueba tan larga
que acaso la muerte
al cebarse en un niño... le salva...

Nacemos llorando, vivimos sufriendo,
con penas, suspiros, lamentos y lágrimas
de un vivir desgraciado é inutil
las horas se amasan...

y acaso la dicha se encuentra en la muerte;
la muerte es eterna... ¡quien muere, descansa!
Pero era la niña
tan rubia, tan blanca,
sus ojazos tan grandes, tan negros,
sus sonrisas tan dulces, tan francas
que lloro... y su imagen

me persigue como una nostalgia
¡quién mi sangre que hierve pudiera
infundir en sus venas heladas!...

M. R.



CAUSAS OCULTAS

Yo no creo, decía D. Aniceto á su amigo Poncio, en las causas ocultas. ¿Cómo es posible y qué relación puede tener el ser dueño de un gato completamente negro con el bienestar de una casa? Absolutamente ninguno, repetía Poncio. Y encontrar á un tonto en la calle y sobrevenir alguna desgracia? Idem, replicaba aquél.

Pero, sin embargo, decía D. Aniceto, he visto tantas cosas, he relacionado tantos hechos que, algunas veces, dudo y a pesar de no encontrar solución entre el efecto y la *hipotética* causa, me inclino á creer algo de lo que respecto á esto se dice.

Sobre todo á lo que tengo un verdadero terror es á los martes, 13; años que terminen en 3 y á aquellos en que la suma de sus cifras formen 13.

—Voy á referirte lo que me ocurrió el martes 13 del tercer mes del año 1903. Es un hecho real, es una prueba clara y palpable de que alguna influencia tendrán sobre los sucesos, ciertos días y fechas fatídicas.

—No sea V. fatalista, D. Aniceto y busque V. las causas en otra parte. Estamos en el siglo XX y se hace poco favor la persona que en tales cosas cree.

—A las pruebas me remito, replicaba D. Aniceto. Escuchame un momento y te referiré lo que me ocurrió en un día que aun cuando lo pretendo no se me ha quitado de la imaginación:

Me levanté como de costumbre á las 6 de la mañana y lo primero que ví al abrir mis soñolientos ojos fué una inmensa araña negra que subía por uno de los ángulos de mi dormitorio. Lo que me pasó en aquél momento no es para descrito. Acudieron á mí mente el recuerdo de la fecha, los nombres del día y del mes y un convencimiento tan profundo de que en aquel día me iba á ocurrir alguna desgracia que no me era posible ejecutar ningun acto sin tener grandes recelos.

Poco después me puse á escribir unas cuantas cartas que había dejado incompletas la noche anterior y al concluir la segunda, una sacudida nerviosa en el brazo derecho hizo que el tintero volcase y emborronase por completo las cartas y unos cuantos valores declarados que en la mesa tenía.

En esta faena estaba cuando el sonido de la cam-

panilla me anunció una visita que suponía no sería muy buena por ser aun muy temprano; en efecto, pocos momentos después estaba en mi presencia un amigo, antiguo empleado en Hacienda, el que, con tristes súplicas y abundantes lágrimas me pintó la triste situación de su familia para aliviar á la cual me pidió 1.500 pesetas *que dulces se fueron y no volverán*

Con objeto de evitar *escenas tan tristes* recogí mis valores y el capital que tenía en casa y me fui escapado á depositarlos en el Banco. Mas no había dado cincuenta pasos cuando me encontré con un agente de bolsa, listo como él solo y charlatán como ninguno.

Después de darme los buenos días me dijo: Me alegro muchísimo encontrarle en la calle; dispuesto estaba á haber ido á su casa, pues tengo que comunicarle noticias muy importantes. Se con seguridad que esta mañana se ha recibido en Gobernación un despacho cifrado, en el que se dá cuenta al gobierno de que las Canarias están convertidas en una inmensa hoguera á la que no es suficiente apagar toda el agua del Occéano con todo el servicio de incendios que tienen los barcos ingleses; de manera que no quedará ni un *canario...* para una jaula.

También se asegura que, pasados pocos días, va á haber un levantamiento general de mujeres y que la cosa traerá mucha cola; nada menos piden que se ponga una fuerte contribución á los solteros que pasen de 25 años, ó la obligación ineludible de casarse á la referida edad. Se trata de un *complot* femenino internacional.

Si el gobierno accede á su petición, se sublevarán los solteros y sinó se levantarán las mujeres. De todas maneras el conflicto es inevitable...

Por fin, después de haber recibido lata tan fenomenal, pude despedirme del corredor, cuyo objeto no era otro que el de animarme á jugar al *alza*, á la que debía parte de mi fortuna.

Miré el reloj y ¡horror,! eran las doce y media y á la una se cerraba el despacho de la oficina á donde me dirigía.

Para no perder tiempo monté en un coche de alquiler, el cual pocos momentos después rodaba sobre el pavimento de las calles con velocidad vertiginosa...

Mi paciencia crecía por momentos; me parecía paso de carreta el movimiento del coche, tal era mi deseo de llegar al punto de destino... y ¡zás! mi cabeza dió contra la parte de enfrente; el coche se abrió por su fondo y poco tiempo después yo salía de aquél monton de astillas entre multitud de curiosos que habían acudido á contemplar aquel espectáculo. Se había roto el eje del coche y en él estaba encerrado como la perla en su concha.

Escuso decirte que renuncié á depositar mis fondos en el Banco porque ya no era hora.

Después de almorzar en Fornos y pasear un ratito por la Castellana me fui á matar el aburrimiento á la Zarzuela y en esta me ocurrió lo mejor; á la salida voy á hechar mano de mi cartera y esta habia desaparecido; di parte á la policía y... como casi siempre los *cacos* no han sido hallados.

Dime, Poncio, ¿no es para creer ó por lo menos dudar sobre la influencia que los martes y 13 tengan sobre el destino de las criaturas?

—No, D. Aniceto dice aquél, el mismo día y la misma fecha era para los ratas y sin embargo... *los cacos no han sido habidos.*

TITO.

SECCIÓN CIENTÍFICA

La presencia demasiado frecuente del cáncer y la dificultad de la operación en gran número de casos, hacen que se estudie con mucho interés todo cuanto á esta enfermedad se refiere.

En Inglaterra y en América se están aplicando los rayos X para la curación de él.

En una Memoria publicada hace algunos meses, Willam. L. Rodman hace constar que de 206 casos sometidos á este tratamiento, 117 obtuvieron curación completa; 87 mejoraron bastante y 2 no sufrieron modificación alguna.

Se cuenta por lo tanto con un auxiliar muy poderoso para combatir tan terrible enfermedad, y de desear es que se pueda desterrar por completo el bisturí.

NOTICIAS

Ha sido nombrado delegado en esta Ciudad de la Sociedad «Esperanza de las Hurdes», nuestro estimado amigo el Director del Colegio de 2.^a Enseñanza de San Francisco. D. Felipe Lafuente Juanes.



Nada se sabe hasta ahora del estado de las negociaciones entabladas entre Rusia y el Japón; algunos periódicos suponen que las probabilidades de un rompimiento han disminuido; otros aseguran lo contrario.

La redacción de LA AURORA, por lo que pueda ocurrir, se obliga á permanecer neutral en tan terrible contienda....

Intento de suicidio.

Mejor informados que en el número anterior podemos asegurar que D. Lino Perez y Perez no falleció de la intoxicación úrico-amoniaca de que dimos cuenta á nuestros lectores; pero el lunes, á las primeras horas de su mañana estuvo expuesto á perecer.

El hecho es el siguiente: A la salida de uno de los bailes de máscaras que se verificó el domingo pasado, se dirigió hacia la Isla por la calle de Talavera. Una vez llegado á aquella y situado cerca de la orilla del rio, empezó por despojarse de sus ropas, ponerse de rodillas en actitud de orar y hubiese llevado á efecto la resolución y de arrojarse al agua si no lo hubiese impedido la oportuna intervención de una *pareja* (no de orden público) que por tan solitarios sitios y á tales horas estaba tomando el fresco.



Han visitado nuestra Redacción y con ellos establecemos el Cambio *The Times* de Londres, *The World* de Nueva-York, *Le Journal* de París, *L'Observatore* de Roma, *And Zeitung* de Berlín, *Ziuscki* de Moscou y.... *El Noticiero* de Salamanca.



Segun el hermoso proyecto del ministro de Marina la nueva escuadra próxima á construirse constará de cinco guardacostas de á 16 toneladas; dos cañoneros con 20 kilos de desplazamiento y un acorazado *sin popa* construido en La Carraca.

Mandarà dicha escuadra un almirante; irán á sus órdenes 14 vice-almirantes 70 capitanes de fragata, 9 soldados y 1 maquinista.

PENSAMIENTOS.

El hombre sabio, recto y virtuoso es á la vez virtuoso, recto y sabio... porque el orden de factores no altera el producto.

*
**

Si cualquiera os amenaza con mataros... apelad á la fuga; pero procurando que en vuestra carrera no os estrelleis contra un poste de granito, pues entre dos males, todo hombre sensato debe elegir... el del medio.

*
**

«La virtud es oro puro» dijo un filósofo. Entonces, siendo yo un dechado de virtud ¿porqué no me fía mi patrona?...

*
**

Si un enemigo os diere un bofetón en la mejilla derecha presentadle también la izquierda; más cuando hayais recibido el segundo golpe..... rompedle las mandíbulas de un puñetazo...

Nada dice la Biblia en contra de este consejo.

*
**

Si os encontrais en vuestro camino con una mujer fea, saltaos la tapa de los sesos, pues si seguís caminando en direcciones opuestas, como la tierra es esférica, os tropezareis con ella nuevamente.

*
**

Como en nuestra sociedad la buena educación consiste en ponerse uno á la altura de la persona con quien habla, si os tropezais con un tuerto y os saluda... cerrad un ojo, y de esta manera se os tendrá por bien educados.

*
**

La inteligencia humana, arranca sin cesar á la naturaleza secretos misteriosos; de aquí los grandes inventos que nos seducen y asombran: El *Teléfono*, el *Telegráfo*,..... el *Telémaco*.

Todo el que reciba un *sablazo* y esté furioso que se pase por la calle del Sol número 11..... ¡*Consolatrix afflictorum!*....

ARISTÓTELES.

CONCURSO DE „LA AURORA”

¿Cual es la novia ideal?

¿Cual es el novio ideal?

Entre las muchas contestaciones recibidas para el concurso de esta revista, publicamos á continuación algunas de las mejores.

Mi ideal?.... esbelta, hermosa
Que viva cual la violeta,
Ha de ser nada coqueta,
Apasionada, graciosa,.....
Y sobre todo discreta.

PEPITO.

La más buena: la más bonita y la más barata.

NIMÓN-COTESLÁS

Como el matrimonio es un *calvario* y el hombre lleva la *cruc*, mi ideal es la novia, que más tarde convertida en esposa, sepa representar, no el papel de Magdalena, sino el de... Cirineo.

WERTER

Deseo como novio... algún viudito
Alegre, joven, juguetón, delgado,
Con barba, pequeño,
Capitán de reserva por el grado...
Y lo demás, lector, me importa un pito.

PEPA.

Una muda, porque así se está libre de malas contestaciones.

UN SOCIO.

La que en sueños contemplé
Y como á un Dios admiraba;
Más despierto la lloraba,
Porque después no encontré
La imagen que yo buscaba.

Firma:

ARREGLE V. EL VERSO.

NOTA. Queda hecho el encargo.

Plasencia.—Imp. de G Montero

Me miró y yo la miré,
Se alejó y yo me alejé
Tan confuso y sorprendido
Que ya, loco y sin sentido
Sin darme cuenta exclamé:
—¡Qué mujer más elegante!
¡Vaya un talle delicado
Y una figura arrogante!
O es un ángel disfrazado,
O el vestido le ha comprado
A DEMETRIO el comerciante.

Comercio de paños y novedades.

DEMETRIO HERNÁNDEZ

20 Valdegamas 20 (antes Talavera)

PLASENCIA

Mi novia no me quería,
Mi novia me despreciaba
Y por mucho que insistía
Ella siempre se negaba.
Entonces me dirigí
A casa de CAYETANO
Y le dije: «Está en tu mano
La salvación para mí.»
Un traje me remitió,
Yo me lo puse y después,
Cuando la ingrata me vió
Como una esclava cayó
De rodillas á mis piés.

SASTRERIA

CAYETANO SÁNGHEZ

6 Bravo 6. PLASENCIA

Carta que el joven Teodoro
dirige á su novia Amparo
«Yo te quiero con locura,
tú me tienes trastornado,
pienso en tu amor noche y día
y en tus sublimes encantos
y en el fulgor de tus ojos
y en el carmín de tus labios.
Eres para mí una diosa,
yo estoy loco y sin embargo,
yo no he de ser tu marido
aunque me jagan pedazos...
¡¡he sabido que no cosas
con máquina de M. BLANCO!!

Excelentes máquinas para coser.

MANUEL BLANCO

11 Plaza Mayor 11, PLASENCIA.

En la IMPRENTA de GENEROSO MONTERO, Plaza Mayor 24,
es donde se trabaja con más economía.

Todo el que quiera lucir
calzado elegante y fino
del obrador de FAUSTINO
se debe siempre surtir.
Con sus botas elegantes
en punteras y en ribetes
los callos y los juanetes
se convierten en brillantes
y los que novia busqueis
ó las que busqueis marido
si allí os calzais, ya es sabido
que al punto lo encontrareis.

Pieles finas de todas clases y cortes hechos.

FAUSTINO NERIA

Hernán-Cortés 6.—PLASENCIA.

Gaceta del día cinco.

Real decreto, declarando
vacantes en la Coruña
veinte plazas de escribano.

Otro, en el cual se dispone
que los maridos burlados
vayan á Ceuta en camisa
hasta fines de verano.

Y otro final que transcribo:
«Yo, Alfonso XIII, declaro
monumento nacional
la droguería de BRAVO.»

DROGUERIA

LIBERTO BRAVO

28 Plaza Mayor 28, PLASENCIA.

El buen Sagasta al morir
entre, recetas y sabios
movió un instante los labios
an solo para decir:

—Si es que una muela te duele
y á Muñoz pronto no acudes
sucumbirás, no lo dudes,
sin que nadie te consuele.

El ilustre liberal,
esto dicho, se agitó
y al llegar la hora fatal
agonizante añadió:

—«En las guerras ya pasadas
fuimos siempre derrotados
por tener muelas cariadas
oficiales y soldados.»

Candido Muñoz.—Dentista,

Acevedo 12.—PLASENCIA.

Cuentan de un jóven que un día se hallaba desesperado por no haber nunca probado los dulces que yo vendía... —¿Habrá hombre, entre sí decía, más miserable que yo?... y otro le contesta:—«¡No! pues yo un día los probé y en aquel día gocé lo que ninguno gozó.»

Viuda de Alejo H. Herrera.

PASTELERÍA=Plaza Mayor=62.

Al justo Dios implorad por vuestros vicios... ¡mortales!... El os libraré de males por toda una eternidad; pero no olvidéis, ingratos, jamás en vuestra memoria, que el camino de la Gloria... se emprende con mis zapatos.

ZAPATERÍA

VICENTE GARCÍA

CALLE DEL SOL=núm. 9.

—¿Desea V. señorita, la diga en verso ó en prosa que mi corazón palpita de una manera espantosa al mirarla tan bonita?...

Pues si quiere que mi amor llegue al momento á su oído... no olvide V. el surtido de casa de NICANOR.

NICANOR ANDRÉS

PLAZA MAYOR 46 Y 48.

Plasencia.

Cupón

.....
.....
.....
.....
.....
.....

Firma y rúbrica.

Señores, aquí estoy yo Es decir que estoy aquí; ¿Pretendo agradaros? ¡Si! ¿Pretendo explotaros? ¡No! Esta es una gran verdad, Pues yo soy un boticario Que tiene el alma en su armario Y en todos la voluntad, Y á la postre la experiencia, Pronto os ha de convencer De que nadie ha de vender Como yo vendo en Plasencia.

FARMACIA

— DE —

José M.^a Ramos Gómez

47 Sol 47, PLASENCIA.

Drogueria escepcional, Esmerados ingredientes, Baratura colosal. Con algunos dependientes De experienciá sin rival. En honrosa exposicion Ha obtenido un gran tesoro Emblema de la opinion; Doce mil medallas de oro, Cien diplomas.... y un jamón.

“La Española”

Antigua y acreditada DROGUERÍA de la calle del SOL núm. 26, PLASENCIA.

Expendeduria oficial de explosivos de la Sociedad *Unión Española*.

Disponible

Sr. D. _____